

**TRES DEBUTS
QUE DIERON
QUE HABLAR****Sílvia Alcàntara**

Lleva más de **40.000** ejemplares vendidos en un año de su primera novela, **Olor de colònia**

Joan Miquel Oliver

El letrista de **Antònia Font** tuvo buenas ventas de su novela **Els misteris de l'amor**

Llúcia Ramis

Retrató a la generación **low cost** en **Coses que et passen a Barcelona quan tens trenta anys**

quizá no me hubiera atrevido a exponer", dice el autor, que ha tenido ocasión de convivir con mujeres maltratadas y "captar las sensaciones que provoca la distancia del maltrato, cuando ya ha sido más o menos digerido". Campmajó dirige una empresa de diseño gráfico y montajes efímeros.

Dos épocas del periodismo. Con *Quatre carpetes marrons* (Leqtor) se estrena en la novela el periodista Toni Rodríguez Pujol (Barcelona, 1946), actualmente director de una agencia de comunicación. Se

trata de un relato que parte de una base autobiográfica para ir acentuando los elementos de ficción. Ambientada en Barcelona, la novela retrata dos momentos del periodismo y de la política: el de la transición y el actual. "El punto de partida fueron unas notas autobiográficas que escribí tras un percance de salud, porque sentí la necesidad de fijarlas para mis hijos. Pero luego decidí novelarlas". El protagonista es un joven periodista, Jordi Martínez, de vida sentimental inestable, a quien encargan hacer de *negro* de un escritor consagrado, Don-

zell, que debe escribir una biografía hagiográfica de un poeta catalán, Pujol i Alemany. La investigación del joven, mezclada con sus problemas personales y profesionales, hará aflorar un episodio turbio, que alguien trata de esconder.

Superación personal. La novela *Fora de lloc* (Angle) dará a conocer aquí a una autora catalana, Marta Cardona, que emigró a Inglaterra en 1957 buscando allí una oportunidad y logró salir adelante con sus cinco hijos. A sus 82 años, debuta en catalán con esta novela, que publicó originalmente hace dos años en inglés (*Spanish Rose, Yorkshire Thorns*) y que ahora ha reescrito en su lengua materna. "Maria, la protagonista de mi relato, vive una historia muy similar a la que yo viví. Me casé y me marché con mi marido a Inglaterra. En los años 50 aquí era muy difícil abrirse camino, había más oportunidades en el extranjero", dice la autora, que enmarca esta historia de superación personal en la sociedad inglesa de aquellos años, "que era cerrada y puritana, estricta y fría". Nacida en Montcada i Reixac, Marta Cardona estudió Bellas Artes y se ha dedicado a la pintura. Acabó una primera redacción de esta obra en 1975 y llegó a presentarla al Sant Jordi.

Suicidio a dúo. El joven periodista Pol Marsà (Barcelona, 1979), que trabaja como reportero en *Els matins* de TV3, se estrena en la novela con *Barcelona compte enrere* (Alisis), una historia con un arranque inquietante: dos desconocidos, Roger y Arnau, coinciden en la azotea del hotel Arts, adonde han subido con la misma intención: suicidarse. "Quería explicar la historia de dos personas en una situación límite", dice Marsà, que desarrolla en capítulos breves una intriga que mantiene en vilo al lector. "La historia no es triste, ni dramática. Es bastante vital, con un punto de cinismo en la relación entre los dos personajes". Aunque hay *flashbacks* en los que se van explicando momentos de la vida de ambos personajes, el énfasis del relato -que incluye un juicio adverso y el asesinato de una mujer- se pone en la tensión que se establece entre los dos hipotéticos suicidas.●



PARTIPE EN LOS FOROS 'LITERATURA Y VIDA' Y 'QUÉ LECTURA RECOMIENDA' www.lavanguardia.es/foros



1 KIM MANRESA/2 M. ESPINOSA/3 ANGLE EDITORIAL/4 ANA JIMÉNEZ/5 ADRIANA OLSINA/6 LAURA GUERRERO/7 R. VILALLONGA

Llàtzer Moix

**'Horror reality'**

El Museo de Orsay de París tiene en cartel la exposición *Crimen y castigo*, con cientos de obras firmadas por artistas que van de David a Picasso. Todas abordan el mismo tema: la fascinación de los pintores ante el crimen y su represión. Las obras han sido seleccionadas por Jean Clair, a partir de una idea de Robert Badinter.

Badinter no es sospechoso de perderse por el lado morboso de la vida; en 1981, siendo ministro de Justicia, Francia abolió la pena de muerte. Eso no obsta para que ahora, tras contemplar los cuadros, Badinter haya afirmado: "Lo que interesó (a aquellos artistas) fue el dolor, el suplicio, la muerte. En cada cuadro concentraron la violencia del crimen. Por eso son de una inaudita brutalidad".

La violencia justiciera es un viejo espectáculo. Sin salir de Francia, cabe recordar que en enero de 1793 fue guillotinado Luis XVI. Las ejecuciones, que en el Ancien Régime eran discretas, se convirtieron en un espectáculo público gracias a la Revolución. Podían seguirse en directo, en horarios aptos para todos los públicos. Luego esos horarios se vedaron al público y se cometieron al alba. Al público le quedaron las representaciones pictóricas colgadas en los museos. Y, más tarde, las ficciones recogidas en libros, películas y teleseries. Pero como a los museos ya sólo van turistas, y la muerte cinematográfica acostumbra a ser impostada, podríamos decir que el espectáculo de la muerte real ha vivido tiempos de decadencia a lo largo del siglo XX.

Así ha sido hasta que nuevas herramientas como los teléfonos móviles con máquina fotográfica han

propiciado su vigoroso renacer. Y así lo cuenta Michela Marzano en su libro *La muerte como espectáculo* (Tusquets). Un precedente de este reverdecer serían

En esta era borracha de espectáculo, crece la difusión de crímenes reales

las *snuff movies*, que en los setenta recogían crímenes reales, cometidos a propósito. Pero, según Marzano, la expansión del fenómeno se da entrado el siglo XXI. Primero fueron vídeos de atrocidades cometidas por soldados chechenos. Luego, en el 2002, circuló el vídeo de la degollación del periodista Daniel Pearl por radicales islamistas. Y, después, otros similares. En el 2006, el ahorcamiento de Sadam Hussein fue filmado de matute con un móvil, y en parte difundido por televisión. Todo este material macabro puede hallarse en sitios de internet. Como los *happy slapping* -bofetones felices-, que recogen agresiones, palizas o violaciones filmadas con un móvil y difundidas en internet, por la simple y muy discutible razón de que verlas "puede ser divertido".

La humillación y el dolor han saltado de la calle a la red. Marzano advierte que el visionado reiterado de estas muertes y agresiones reales nos lleva a la indiferencia; y esta, a una nueva forma de barbarie. Pero en esta época borracha de espectáculo y de *reality shows*, el llamado *horror reality* -basado en crímenes reales- sigue avanzando.



GRUPASSA
RESTAURA
INTERIORISMO
ARQUITECTURA
DECORACIÓN

¿Quiere ver cómo le quedaría su casa reformada?
¿Quiere saber cuánto le costaría?

Infórmese y pida un Anteproyecto. Porque en cuestión de Interiorismo y Reformas **nuestro compromiso es claro**: ofrecer soluciones creativas y garantizar unos resultados excelentes, con las mínimas molestias y un presupuesto optimizado.

Aribau, 161
08036 Barcelona

Balmes, 149
08008 Barcelona

900 250 450
grupassarestaura.com